

mendra exportada por la Aduana de Palma durante el quinquenio de 1901 á 1905.

A pesar de que las condiciones de esta isla difieren tanto de la de Mallorca para el cultivo arbóreo, por su situación, topografía, vientos reinantes y sistema de explotación agrícola en uso, que hacen imposible el cultivo en grande escala de tan interesante árbol, aconsejamos á nuestros agricultores la lectura de la obra, pues en ella hallarán utilísimas enseñanzas cuantos intenten aprovechar las tierras resguardadas de los vientos, para dedicarlas al cultivo del almendro —*Pedro Mir y Mir*.

* * *

Demografía Estática de las Islas Pythiusas, por D. Enrique Fajarnés Tur.—4.º mayor, 34 páginas.—Palma de Mallorca.—Tip. de las hijas de Juan Colomar; 1906.

El ilustre médico, gloria de Baleares, D. Enrique Fajarnés y Tur, de cuya laboriosidad dán testimonio elocuente los innumerables trabajos científicos que ha dado á luz, en los cuales trata magistralmente asuntos que requieren un dominio nada vulgar de las ciencias, ha favorecido el Ateneo científico de esta ciudad con el obsequio de su última producción, que merece, no una suscita nota bibliográfica, sino un detenido y completo estudio por la importancia práctica que reviste y por el esmero que ha puesto el autor en su desempeño. Ya que mis ocupaciones no me permiten escribir un extenso artículo sobre tan notable trabajo, me limitaré á indicar lo suficiente para que los que no han tenido ocasión de leerlo, puedan tener de él por lo menos una idea aproximada.

El Sr. Fajarnés, en su primer estudio que titula *Nota Preliminar*, describe el archipiélago que los griegos llamaran de las Pythiusas, compuesto de más de 30 islas é isletas, 7 de ellas pobladas, y lo hace con tal abundancia de datos, que revela una labor pacientísima, detallando entre muchos otros pormenores la extensión y la población de cada una.

En el segundo, se encuentra la distribución de los habitantes de dichas islas por sexos, en los años 1.787 y 1.887; hace constar que en el siglo XVIII predominaban los varones, acrecentándose luego la población femenina hasta 1.860 en que el sexo feme-

nino alcanzó la cifra máxima, y disminuyendo desde entonces las hembras.

En el tercero, se detalla el estado civil del recuento estadístico verificado por el Conde de Floridablanca en 1.787 y se hace igual distribución en solteros, casados y viudos relativa al año 1.887, siguiendo una comparación entre estas dos estadísticas.

En el cuarto, estudia la población infantil del recuento estadístico de 1887, agrupando por años los menores de trece.

En el quinto, que es uno de los principales por referirse á la longevidad, examina los censos de 1.860 y 1.887, deduciendo las cifras proporcionales y estableciendo las comparaciones del caso, y haciendo notar que la proporción de los centenarios es mayor en Ibiza que en las demás islas Baleares y provincias de España.

En el sexto, estudia la población profesional dándonos una clasificación detallada por profesiones y oficios.

En el séptimo, presenta la estadística de los que padecen defectos físicos: ciegos, sordo-mudos, lisiados, dementes, idiotas, terminando con un interesante resumen.

En el octavo, aparecen los analfabetos de 1.860 y 1.877; en la primera fecha había por cada 100 varones, 91'04 y por cada 100 hembras 95'76; y en la segunda 88'24 y 93'79 respectivamente.

En el noveno, trata de la densidad de población no sólo en fechas recientes sino ascendiendo hasta el año 1.727.

En el décimo, estudia el acrecentamiento de la población desde 1.787 á 1887, deduciendo un promedio anual: Pythiusas 0'86 por 100 habitantes: Baleares 0'74 y España 0'68.

En el undécimo, establece diez conclusiones que vienen á ser las deducciones científicas de tan hermoso y útil trabajo.

Nos complacemos muy de veras en felicitar calurosamente al inteligente y activo Sr. Director de la «Revista Balear de ciencias médicas», que no perdona trabajo ni sacrificio para contribuir al desarrollo de las ciencias experimentales, por haber demostrado una vez más su competencia en los áridos pero provechosos trabajos estadísticos dignos de todo elogio.

Narciso Panedas, Pbro.
